

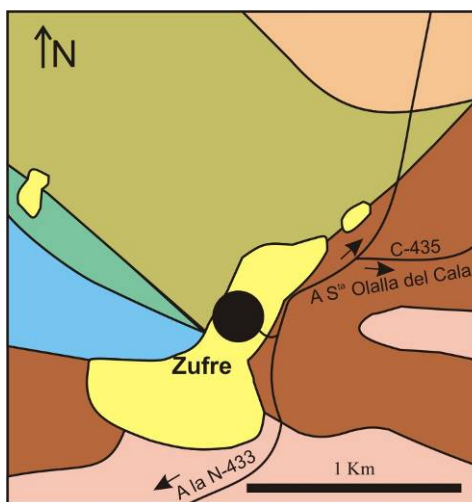
## 11. La mesa travertínica de Zufre

Joaquín Rodríguez Vidal y Luis M. Cáceres Puro

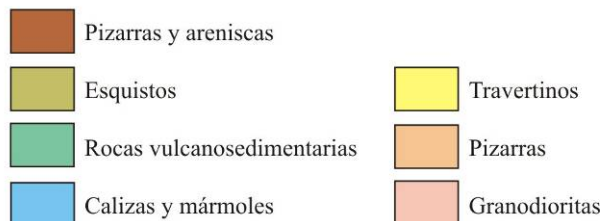
### Localización y accesos

La mesa travertínica de Zufre tiene una localización y unos accesos inmejorables, pues la misma población se dispone, en su mayor parte sobre dicha formación geológica. Al pueblo de Zufre se puede acceder por la carretera C-435, bien desde Santa Olalla hacia el sur o bien desde el cruce de esta carretera con la N-433, entre Higuera de la Sierra y Valdeflores, hacia el norte (Fig.1).

Es posible hacer observaciones sobre la morfología de la mesa travertínica tanto desde la propia carretera, antes de llegar al pueblo por el este (Fig.2), como desde la cumbre de los relieves a cuyo abrigo se extiende el pueblo. Así se obtiene una visión de este replano, seccionado por el norte y por el este, que sirve de asentamiento al pueblo. Por otro lado, dentro de la misma población, por las calles que bajan hacia el borde de la plataforma y en éste mismo, se pueden observar cortes sobre el material que constituye la formación travertínica.

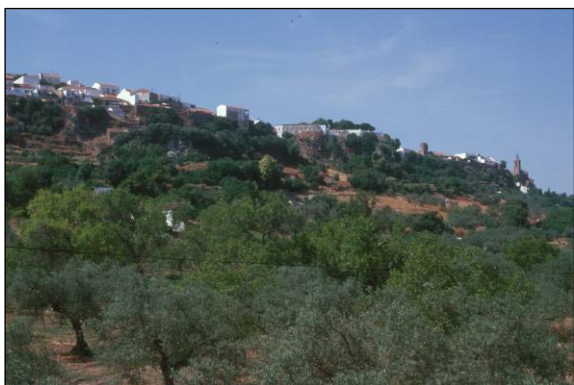


**Figura 1.** Mapa geológico esquemático del entorno de Zufre, con la representación de la superficie ocupada por los travertinos.



### Descripción

Al igual que el travertino de la Peña de Alájar, el edificio tobáceo de Zufre se originó vinculado a la existencia de fuentes y surgencias en el contacto entre rocas carbonatadas y series esquistosas. Las primeras, dada su capacidad de sufrir disolución por el agua de precipitación, desarrolla conductos y huecos subterráneos por donde circula y se almacena el agua. Por su parte, en los esquistos la circulación y el almacén de aguas subterráneas suele ser más dificultoso, dado su carácter más impermeable. De esta forma, el agua que circula con facilidad por el interior de la roca carbonatada al encontrarse con litologías de tipo esquistosa tiende a aflorar, por lo que es frecuente encontrar fuentes y manantiales en los contactos de tales formaciones rocosas. El agua que brota en estos manantiales está cargada de los carbonatos, disueltos tras circular por el interior de estas rocas. Al salir al exterior cambian las condiciones de presión y temperatura, además de la existencia de vegetación, por lo que dichos carbonatos tienden a precipitar de nuevo (Fig.3), dando lugar a acumulaciones que van creciendo paulatinamente y que pueden adquirir gran tamaño, como las formaciones de Alájar y de Zufre.

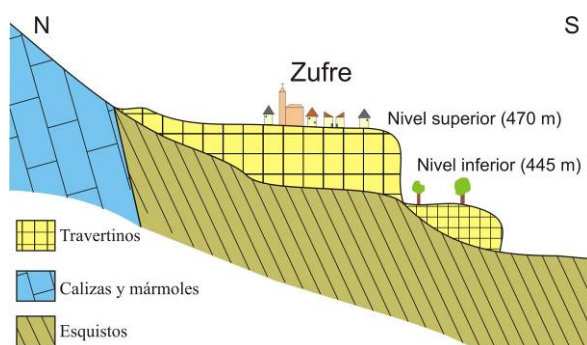


**Figura 2.** Vista del relieve en mesa que configuran los depósitos travertínicos de Zufre. La población se ha desarrollado, aprovechando esta disposición, sobre el techo plano de dicha formación.



**Figura 3.** Detalle de la formación travertínica. Se observan los distintos tipos de concreciones carbonatadas, muchas con formas tubulares originadas alrededor de tallos vegetales.

El edificio travertínico de Zufre se desarrolla inmediatamente al pie del contacto entre las calizas y mármoles dolomíticos del Cámbrico inferior y los esquistos (Fig.4). La ladera inclinada de la montaña soporta dos niveles escalonados; el superior, y más importante, sobre el que se sustenta parte del pueblo, se extiende sobre la cota de 470 m. Este nivel presenta facies en cascada y pozas, y culmina con un nivel de carbonato pulverulento producto de procesos de alteración edafogénica. El nivel inferior se desarrolló posteriormente, como consecuencia probable de un encajamiento del nivel de base local (arroyos, ríos y, por tanto, del nivel freático). Esta plataforma inferior se extiende sobre la cota de 445 m, apoyándose directamente sobre los esquistos, con facies de costras zonales, paleocanales y desarrollo de paleosuelos. Igual que en la Peña de Alájar, también se han encontrado restos arqueológicos de interés que apuntan a una ocupación antrópica del Holoceno superior (últimos 6000-3000 años).



**Figura 4.** Corte esquemático de la formación travertínica de Zufre.



**Figura 5.** Los travertinos han sido aprovechados por la población de Zufre, no sólo como lugar estratégico para su ubicación, sino también como material de construcción. En la foto, el Ayuntamiento del pueblo, construido con este material.

### Interpretación

En los manantiales y fuentes de terrenos carbonatados es común la formación de acumulaciones de precipitados de esta naturaleza denominados tobas y travertinos. Estas acumulaciones pueden crecer en extensión y en vertical hasta configurar amplias plataformas adosadas al relieve. Los encajamientos y descensos de los niveles de base locales van a dar lugar a la formación de plataformas escalonadas. La mesa travertínica de Zufre es un excelente ejemplo de este tipo de formaciones, pues presenta el más amplio desarrollo de todas las formaciones tobáceas de la provincia de Huelva.